



OFICINAS:

Estanilla de la Veterinaria, 4,
entresuelo derecha.

Palo, y caiga el que caiga.

REVISTA FESTIVO-TEATRAL
NUESTROS ACTORES

NÚMERO SUELTO:

DIEZ CÉNTIMOS DE PESETA.

Todo por el Arte.

¿SERÁ YA HORA?

Vamos á cuentas, señores representantes del Circo-Hipódromo y teatro de Recoletos: ¿cuándo les parece á Vds. que es hora de contestar á nuestras comunicaciones? Vean Vds.; nosotros habíamos creído que desde las Contadurías de esos coliseos á nuestra Redaccion había una distancia tan corta que bastaba un día para que llegara la contestacion, pero sin duda nos hemos equivocado.

Es muy cierto que se han recibido ya cartas en nuestra Redaccion, cuyas cartas han recorrido algunos miles de kilómetros hasta llegar á su destino; pero esas cartas no eran de representantes de Empresas. ¡Vamos! se conoce que algunos de esos señores se han creído que



el ser representante autoriza á faltar á la cortesía y buenas formas; lo sentimos por ellos.

Y cuidado que no pueden ustedes alegar ignorancia, porque con puntualidad reciben nuestra REVISTA y tienen pruebas evidentes de la existencia de CHORIZOS Y POLACOS; pero ni por esas: no hay mejor sordo que el que no quiere oír.

¡Qué lástima! Ahora que empezaban á sernos simpáticos los representantes de las Empresas se empeñan Vds. dos en disonar de la general armonía; lo sentimos por Vds.

Con que quedamos en que ya será hora de que se manifiesten Vds. más comunicativos.

Ricardo, causa dolor — Mirarte tan mal parado; — ¿Quién, Morales, te ha inspirado
Hacerte primer actor — Si eres cada vez peor?

DON RICARDO MORALES

SILUETA DE ULTRATUMBA

Aquí tienen Vds. al empresario más tenaz y desgraciado, y al actor más frío é impasible de nuestros días.

Si, como dicen, *con paciencia todo se alcanza*, Morales lo alcanzará todo; hasta ser buen actor, que es lo más difícil para él. No es bastante que el público le haya demostrado cien y cien veces con su desvío que el teatro de Apolo no llena sus deseos ni sus aspiraciones; que las compañías que él forma con destino á ese coliseo están heridas de muerte desde su constitucion, porque siempre se forman sobre la base de *Morales-actor*, y esa es una base falsa; ¡ni por esas! él, *erre* que *erre*, y el público, niega que niega.

¡Tenacidad digna de mejor causa!

Si, con ese genio emprendedor, activo y constante, Morales se hubiese dedicado á *cualquier cosa*, aunque hubiese sido á contratista de obras públicas, que, segun dicen, es cosa que da muchos quebraderos de cabeza y muchas quiebras de bolsillo, habría llegado á ser un capitalista; pero se ha empeñado en ser empresario constante de Apolo y, por añadidura, primer actor, y eso ni Dios lo quiere, ni el arte lo manda, ni el público lo consiente.

Y, ¡válgame el cielo! ¡qué cuadros de compañía nos presenta Ricardito Morales!

Si no fuese porque es una crueldad ensañarse con los cadáveres, y la compañía del teatro de Apolo es un cadáver, y ya descompuesto, podríamos hacer pasar un rato delicioso á nuestros lectores con la diseccion de ella.

Pero dejemos á los muertos que entierren á sus muertos.

Volvamos á la personalidad artística de Morales: ¿qué le falta para ser actor? Todo: para ser dramático, le falta sentir la pasion y expresarla; para ser cómico, la *vis* necesaria.

¿Y para ser buen empresario? El tacto en la eleccion de artistas.

El público es cierto que ama la baratura en los precios de las localidades, pero no lo es ménos que prefiere un cuadro excelente de compañía á una rebaja en los precios.

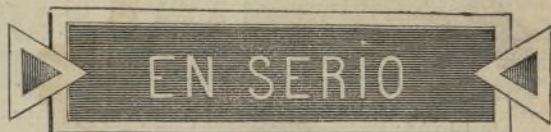
¿Quiere una prueba el Sr. Morales de esto que decimos? Pues acuérdesese de aquella época en que se estrenó el *Nudo gordiano*; aquella temporada fué el *Domingo de Ramos* del teatro de Apolo; pero, en cambio, ¡cuántos Viérnes de Pasion han venido despues!

Y ¿por qué semejante era de prosperidad? Porque el cuadro de compañía era excelente; porque las obras estrenadas eran verdaderas obras de cartel.

Desengáñese el Sr. Morales y todos los empresarios con él: el público quiere lo *bueno* y lo *bonito* y, como accesorio, lo *barato*; él se ha empeñado en no dar *bueno* ni *bonito* y, si sólo, lo *barato*; pues á costa de sus intereses aprenderá cuán perjudicial es ir contra la corriente.

Y ¡con su pan se lo coma!

El Jefe de los
CHORIZOS Y POLACOS.



ESPIRIDION EN VULCANO

Con este título mitológico nos han ofrecido los artistas de la compañía del Retiro una obra que ya en otra época había aparecido en los carteles y en la escena.

No tiene de extraño más que el título; porque el argumento es el de la *isla de San Balandrán*, corregido, aumentado y..... ejecutado.

Puede decirse que es una exhibicion de formas y gracias femeniles: generalas que darían tres y raya al más experto en las lides..... amorosas; ministras que cambian de postura con más *rapidez* que cualquier político; reinas que..., y ahora llega lo bueno, ¡qué reina, señores, y qué Dupuy!

Si apareciese como figura decorativa ó para marcar el paso, ó *hacer el paso*, que es lo mismo, estaría admirable; mas, se ha empeñado en cantar, y aquello es... una flauta descompuesta.

¡Vaya unos gallos, lectores míos! ¡Si esos gallos cantan hasta en las tablas!

¿Para cuando guardas, amigo Mesejo, el estoque de *Torear por lo fino*? A esa sí que no debe librarla ni Lagartijo.

Tambien sería muy oportuno, Sr. Ducazcal, que repartiese V. entre las coristas algunas docenas de pastillas.

Y entre los empleados de los Jardines bastantes dosis de obediencia.

Y que suprimiese V. los atriles de la banda de música: se deben saber de memoria las piezas que tocan, porque el público se las sabe ya.

Es de temer que, como alguna señora de las que se hallen en estado interesante y acostumbran

á ser asíduas concurrentes á los Jardines, salga pronto de su cuidado, la criatura abandone el claustro materno, entonando el coro de *Luces y sombras*, y galleando como la Dupuy.

ZOILLO.

TEATRO DE RECOLETOS

Hemos convenido en llamar teatro al extenso corral situado en la calle de Olózaga, y tenemos que pasar por todas las incomodidades que semejante denominación lleva consigo.

Prescindiendo por lo tanto del nombre, que es lo de ménos, y prescindiendo también del interior de dicho teatrillo, cuyos *hermosos palcos* recuerdan involuntariamente los departamentos designados á los perros en la exposición del Parterre, es el caso, lectores míos, que en el recinto de tan magnífico y elegante coliseo se han estrenado dos obras dignas de ser mencionadas en CHORIZOS Y POLACOS, siquiera sea para recibir los terribles garrotazos que sus disparatados argumentos merecen.

Espinas de una rosa es el título de la primera, y en verdad que la embrollada obrita fué la espina que se atravesó, no en la Rosa, protagonista de la obra del señor Liern, sino en la garganta del público, que estuvo haciendo esfuerzos imaginarios para tragarla durante el tiempo de su representación, y que si no la silbó al fin fué porque la susodicha espina se había clavado en su laringe y no le dejaba fuerzas ni áun para silbar.

No hacemos una ligera exposición de su argumento porque sería darle una importancia que no tiene, y no estamos nosotros para gastar el tiempo en insulseces de este género.

Baste decir que hasta los actores estuvieron desdichadísimos en la representación, y que todas las buenas cualidades de la Sra. Perlá no fueron suficientes para que la obra dejase de ser lo que en realidad es: una parrucha.

Y ahora viene la castaña que nos ha largado la Empresa con la segunda obra. *Dar la castaña* se titula, y en verdad que ni escogido hubiera resultado más apropiado el nombre.

Vaya una castaña que nos ha dado el Sr. Caballero, autor de la música: con la mayor frescura nos ha hecho pasar por originales varias rapsodias de óperas: y luego dirán que es tonto el tal maestro; sí, tonto, y se mete en cualquier ópera como Pedro (no Perez) por su casa.

Sr. Caballero, cuando los números se copian se pone su filiación y no se engalana uno con plumas ajenas.

Eso es lo digno y lo honrado.

PACIENCIA.

LOS CONCIERTOS DEL RETIRO

Siguen los conciertos bisemanales y sigue el público acudiendo á ellos, y sigue el Sr. Caballe-

ro haciendo de las suyas; es decir, sigue cobrando su sueldo y ofreciéndonos las obras que hemos escuchado hasta la saciedad otros años. Por lo visto, este señor cree que vale más lo malo conocido que lo bueno por conocer.

Ahora verán Vds. las novedades que nos ha presentado dicho señor en los conciertos 5.º y 6.º: *¡El hijo pródigo!* ¡Oh! esta obra no se ha oído en el Retiro sino 10 ó 12 veces; *Escenas pintorescas*, con esta vez van ocho; *Marcha de las antorchas* (núm. 3), la saben de memoria hasta las niñas. *Pavana*, al Sr. Director si que debían darle una pavana; *Fantasia* sobre motivos de *Roberto il Diavolo*, la tocan como pieza de repertorio los organillos ambulantes. *Marcha fúnebre d'une marionette*, obligada sin duda por la muerte del perro Paco.

Con que, ¿qué les parece á Vds.? El repertorio no puede ser más nuevo: de vez en cuando nos regala una polkita; eso sí, cosa fácil para no cansarse mucho en ensayarla.

Y si al ménos la ejecución estuviese á la altura que debe, bien; pero, ¡válgame Dios! si algunas veces parece aquello una murga callejera.

Siga V. por ese camino, D. Manuel, que por ahí va V. derecho al templo del olvido.

Para uno de los conciertos próximos tiene dispuesto el Sr. Caballero un programa, que no podemos ménos de ofrecerle á nuestros lectores como prueba del talento del maestro en la elección de obras.

Allá va, y que sea en secreto.

CONCIERTO DE (CUALQUIER DIA)

PROGRAMA

Primera parte

- 1.º Las habas verdes (primera vez).
- 2.º La jota aragonesa (primera vez).
- 3.º *El trágala* (primera vez).
- 4.º *Fantasia sobre motivos del Himno de Riego*. (Esta obra es original del Director.)

Segunda parte

- 1.º *La Marsellesa* (obra novísima).
- 2.º *Me gustan todas, etc.* (á petición de la clac).
- 3.º Coro de *Luces y sombras* (novedad del día).

Tercera parte

- 1.º Seguidillas (primera vez).
- 2.º Tango americano. (Recuerdos de Cuba del Sr. Caballero.)
- 3.º Cada uno por su lado. (Pot-pourri dedicado á la orquesta.)
- 4.º No lo entiende V. (Walses dedicados al maestro Caballero, por Violon.)

Este sí que es programa, ¿eh? Pues ya verán ustedes la ejecución.

VIOLON.

LOS DOS CIRCOS

LA SPELTERINI Y LA HERMOSA LIRIA

La Spelterini estaba anunciada para el jueves, pero el equipaje no llegó según aviso de la Empresa, y nos tuvimos que quedar con las ganas de juzgarla aquella noche; ¡pícaro equipaje! De hoy en adelante los *debuts* de los artistas se deben anunciar así:

DEBUT DEL NOTABLE GIMNASTA PERENGANO
Y SU EQUIPAJE

Esto dará variedad á los carteles, que ya se resienten de monotonía y repeticiones.

¡Ay, Sr. Parish! ¡Cuán bueno es tener siempre un maldito equipaje á quien cargar la culpa!

Pero, sin duda estaba escrito que las *dos artistas* se nos habían de presentar en la misma noche, y así sucedió.

Y pregunto yo: ¿Vale la Spelterini tanto como Blondin? Y responde el éxito: Sí, señor, y no señor; relativamente sí, en absoluto no.

Sus ejercicios son del mismo género que los del intrépido funámbulo, pero están ejecutados con menos seguridad y aplomo: buena prueba es de ello el enorme y pesado balancin de que se sirve la artista para sus paseos; por regla general, cuanto mayor es el peso de los aparatos accesorios de que se vale un funámbulo, tantos menos grados de confianza señala esto para el aficionado; y no se nos diga que el sexo y la impresionabilidad disculpan en la Spelterini lo que en Blondin no la tendría: cuando se quiere por las empresas y admiradores establecer un parangón, hay que admitirle con todas sus consecuencias.

Juicio total. La Spelterini es notable, pero no vale lo que Blondin, mal que le pese á la Empresa del Circo de Price.

Fáltame hablar de la *hermosa Liria*: de ésta sólo debo decir que la galantería me obliga á llamarla *hermosa*; respecto de su mérito artístico, no quiero expresar mi opinión, porque, al fin, yo no soy sino un *clown*, que puede francamente criticar á sus compañeros de ambos circos, pero que no osa poner sus manos profanas sobre las artistas de *Indias* que le salen al Circo Hipódromo, como algunos *tíos indianos* aparecen en las comedias de magia.

EL CLOWN GILÍ.



(En el despacho de un Empresario.)

— ¿Con que V. quiere contratarse de galán joven?

— Sí, señor.

— Veamos, pues, qué condiciones reúne V.

— He cursado en la escuela de declamación, obteniendo brillantes notas.

— Eso no hace al caso.

— Tengo un repertorio escogido: *Locura ó santidad*, el *Tanto por ciento*, *Traidor*....

— Es lo de menos.

— Pues entonces, V. dirá qué es lo que se necesita.

— Vamos á ver: ¿ha sido V. asesino? ¿falsario? ¿traidor?

— Hombre, ¡qué atrocidad! No, señor; soy un ciudadano honrado, buen hijo, buen esposo, buen amigo.

— No me sirve V., lo siento en el alma; según una carta de París que tengo á la vista, y firmada por un escritor que se llama Blasco ó Blanco, porque esto no lo leo bien, la actriz, y por lo tanto el actor, debe haber desempeñado en sociedad los caracteres que ha de interpretar en el teatro; y ¡cuidado! que Blasco es hombre que sabe dónde le aprieta el zapato; con que ya ve usted que me es imposible contratarle; lo deploro de veras, pero carta canta.

— Y yo también; ¿sabe V. lo que estoy pensando?

— ¿Qué?

— Que para formar la compañía que V. pretende debe ir á las comandancias de presidio, y allí le podrán á usted proporcionar actores al natural.

— Tiene V. razón; aunque bien mirado no necesito ir allá; el mundo es un presidio suelto.

— Sí, y un manicomio suelto también; la prueba la tiene V. en la mano.

**

(En el Circo de Rivas.)

Dios nos le conserve.

— ¿Á quién?

— Hombre, á Rosell; en *Las Mil y una noches* está admirable; como siga por ese camino llegará á ser una celebridad.

— ¡Desgraciado! Selle V. el labio; ¿no comprende V. que esa palabra es fatal? Recuerde á Paco y Ángel I; han muerto por ser unas celebridades: el estoque taurino es de hoy más el premio y la recompensa del genio.

— Entonces que no llegue nunca Rosell á ser una celebridad.

— No tenga V. cuidado que está bien libre de ello.

**

(En el Buen Retiro.)

— ¿Quién es esa que sale con el vestido de tela plata?

— ¿No la conoce V.? Es la Dupuy.

— Ella; pues, ¿no es cantante la Dupuy?

— Sí, señor.

— Como la veo con esos movimientos tan descompuestos y exagerados creí que era una artista coreográfica; yo creo que las cantantes sirven para expresar la

pasion, los afectos por la modulacion é inflexion de la voz, no por medio de los contoneos del cuerpo.

— Sí, pero es que ésta no sirve ni para lo uno ni para lo otro; para cantante, le hace falta mucha leche de burras; para bailarina, le falta.... el tonelete.

(En el Circo-Hipódromo.)

— Aquí tienes otro templo del arte gimnástico, cómico y acrobático.

— Éramos pocos y....

— Pues desengáñate, chico; va á darle la puntilla al Circo de Price; y si no mira que clowns, eso es la gracia andando; ni en la tierra de Dios y María Santísima hay cosa igual.

— Sí, ¿eh? Pues nadie lo diría; estas gracias son gracias atrasadas; cuando yo tenía 10 años, ví ya hacer *el muerto y el vivo*.

— Bueno; pero como el morirse es de todos los dias, esta pantomima está siempre de moda y siempre tiene gracia.

— Más gracia tiene otra cosa.

— ¿Cuál?

— El haber construido el Circo junto al Panorama.

— ¿Por qué?

— Figúrate que viene una noche la embajada marroquí, y pregunta qué encierra el Panorama; calcula tú entónces; es muy fácil que exclamen: ¡Maldita sea mi suerte!

— Eso no es original.

— Tampoco lo son las pantomimas y pasan.

LA MUERTE DE DOS ARTISTAS

Los dos eran artistas; los dos han muerto: ¡Paco y Ángel I!

La Parca, envidiosa de su celebridad, los ha arrebatado á la sociedad.

Es muy cruel el destino de los genios.

Cuando, despues de luchar como gigantes entre la multitud de medianías que pugnan por elevarse en el horizonte social, logran, por esfuerzo sobrehumano, hacerse reconocer y acatar por todo el mundo, una estocada *alevosamente* dirigida, ó un ataque inopinado, corta el hilo de la existencia de una celebridad, ni más ni ménos que si fuesen simples mortales.

¡Ah! esto es horrible.

Está probado; el porvenir de los artistas se presenta de hoy más con caracteres sombríos.

¿De qué le servirá á nadie poseer ese instinto de *superioridad* que el malogrado *Paco* poseía, ó la figura *interesante* de Ángel I, si la más vulgar enfermedad puede conducirle al sepulcro?

¡Temblemos por nuestras celebridades de todo género!

¡Quién sabe! Hoy lloramos la muerte de esos

dos genios; mañana quizá deploraremos la de Caballero ó la Dupuy.

Pensábamos hacer la *necrología* de los dos artistas muertos; escritores anónimos se han adelantado á nosotros, publicando la biografía de Paco y Ángel I.

Sólo, pues, podemos fijarnos en algunos de los rasgos sobresalientes de los finados, y hacer ver cuán justamente reclamamos para ellos el título de artistas.

Ángel I había llegado á ser *clown*: payaso por naturaleza, recibió el bautismo artístico en los beneficios del Circo de Price; desde entónces la pública opinion le había dado el título de artista ambulante; su fisonomía revestía la irregularidad y lo grotesco de las facciones *clownicas*; su figura sola bastaba para atraer compradores á cualquiera de los *belenes* de la calle de Toledo; su presencia en los sitios públicos provocaba la *ovacion* más unánime.

Tenía, pues, los caracteres del genio: originalidad y popularidad.

Paco era la antítesis suya: independiente por naturaleza, rechazaba toda imposicion, viniera de donde viniera; la voluntad de un empresario se estrelló ante la poderosa individualidad del can aristocrático; *Las Mil y una noches* hubieron de representarse sin la cooperacion de Paco; aún hay quien afirma que se estrenaron contra su expresa opinion.

Sin embargo, *Paco* era artista por instinto; los conciertos del Retiro le contaban entre sus más constantes oyentes; las corridas de toros entre sus apasionados.

¿Quereis más pruebas de lo que afirmo? La misma muerte de *Paco* demuestra sus instintos de artista: ha muerto cuando los conciertos del Retiro han empezado á decaer; el inteligente perro no ha hallado mejor medio de protestar contra la mala direccion del maestro Caballero.

Y tambien ha sido otra protesta la muerte de Ángel I: hoy ya no hay *clowns* en el Circo; los que ese nombre llevan son unos falsificadores; la existencia, pues, de Ángel I era difícil ó inútil; nadie sabía ya copiarle; ningun empresario le contrataba, por más que esa contrata hubiera constituido un *negocio*.

¿Qué le restaba, pues, hacer al héroe?

Morirse, y esto es lo que ha hecho; ¡quién sabe si su muerte será un remordimiento para los empresarios que tienen obligacion de contratar buenos *clowns* y no lo hacen!

¡Séalos la tierra ligera á los dos artistas!

MANOLO.

EL GRAN ⁽¹⁾..... MAESTRO

Hay quien dice muy severo
(Y yo soy de su opinion)
Que el maestro Caballero,
Con su aspecto grave y fiero,
Está tocando siempre el violon.

Vedle si no en los Jardines
Al buen hombre sonreir
Cuando vibran los clarines
Y hace que los cornetines
Nuestros oidos vengan á herir.

¿No es cierto, lectores mios,
Que de su rostro el afan
Disipan, ¡voto va á bríos!
Los trompetazos sombríos
Que de la orquesta brotando van?

¿No es verdad que cuando suena
El redoble del tambor
Caballero se enajena
Y en su calvicie serena
El génio brilla con esplendor?

Quizá serán aprensiones
Contrarias al buen sentir
Todas las observaciones
Que hacen los ignorantes
Sobre su música del porvenir.

Mas no es así, ¡vive el cielo!
Por que no hay más que mirar
Al gran maestro modelo
Para ver que está ya lelo,
Que ya no sirve para tocar.

Que tiene tan triste sino
Cuando dirige gentil
Que si él va por un camino
La orquesta, falta de tino,
Sigue lanzando chillidos mil.

Con que señor concertista
Si á la vulgar opinion
Quiere hacer perder la pista,
No sea usted un pobre murguista,
No esté tocando siempre el violon.

TROMPETA.

A L F I N.....

¡Victoria, victoria! ya estamos salvados; al fin se resolvió la cuestion magna; el público puede descansar confiado y entregarse con afan á los espectáculos teatrales sin temor de perecer víctimas del destructor elemento.

La Comision nombrada para revisar las condiciones de los coliseos de esta corte ha declarado en un luminoso informe que... deben ajustarse unos á ciertas prescripciones generales y otros á algunas particulares.

Eso sí; interin se resolvió si era ó no era, pudo perecer hasta el último espectador de ciertos tea-

(1) Melon.

tros; pero ¿qué importa? el caso no era para pensado y para proceder de ligero: que pende la vida de miles de compatriotas de la actividad de la Comision, mejor; y ¿qué? Si ocurre algun incendio, entónces se nombra otra Comision; preferible es tardar á perjudicar á las empresas en su negocio; así como así hemos sacado que ningun coliseo reúne las condiciones aceptables; pues esto es lo que la nunca bien ponderada Comision ha venido á decirnos á vuelta de rodeos.

¡Oh maravillosa informacion que ha necesitado tan importantes personajes y tan corto espacio de tiempo para resolver lo que el público tenía ya juzgado!

No es extraño; aquí, hasta para lo más trivial, lo primero que ocurre es nombrar una Comision que entienda en el asunto, lo cual es un medio de entorpecerlo y eternizarlo como otro cualquiera.

Era, pues, natural seguir la costumbre, en esta ocasion como en las demas, y dar el fallo cuando el público no acudiera á los teatros, es decir, cuando el peligro cesara por la accion del tiempo.

Mas veamos el dictámen, que tiene cosas curiosísimas: lo primero que resulta estudiando este *opus magnum* que ha salido de manos de los salvadores de la seguridad pública teatral es que hay teatro construido recientemente de nueva planta que tiene peores condiciones que algunos de los antiguos que existen; y ahora pregunto yo: ¿De quién es la culpa de esto, del autor del proyecto y de quien dirigió las obras ó del que ha dado el consentimiento para la apertura de ese teatro? Eso... averíguelo Vargas.

Pero no hay que extrañarse; en nuestro país nadie se acuerda de Santa Bárbara hasta que truena, y así ha sucedido en esta cuestion: nadie se ha acordado de que nuestros teatros no ofrecen seguridad en caso de incendio hasta que ocurrió el de Viena.

Despues de todo no podemos menos de regocijarnos, pues vemos que para la temporada próxima teatral estaremos en el mismo estado que ahora, es decir, con igual peligro; porque ni los teatros en malas condiciones se echan abajo ni los que hay en medianas se reforman; ha pasado el susto ó mejor la impresion de los incendios recientes y lo primero en que se ha reflejado ha sido en la actividad de los encargados del dictámen *facultativo*; despues, esa misma actividad se retratará en los que tienen el deber de velar por la seguridad del público, procurando que los empresarios adopten las medidas acordadas cuando quieran; con eso se dará lugar á que un nuevo desastre nos avise de que es hora de llevar á cabo las reformas necesarias, y entónces ¡quién lo pensará!

Entre tanto los empresarios pueden descansar satisfechos, que ninguna nube vendrá á empañar el horizonte de su felicidad; y el público tambien, que, al fin, para algo hay una Providencia que vela por el mundo y sus habitantes y no todos han de usurpar su cargo á Dios en eso de velar por la seguridad pública.

A pesar de todo, nosotros, desde estas columnas, felicitamos sinceramente á todos cuantos han intervenido en hacer algo sobre ese asunto y en particular á los que han redactado el dictámen, y sólo nos pesa que ántes no hayamos podido decir ¡al fin! Para otra vez, señores de la Comision, un poco más de actividad y ménos escrúpulos.

SINGUSTOS.



Los ejercicios de oposicion al premio verificados por las señoritas que cursaban último año de piano en el Conservatorio han sido brillantísimos.

Entre las jóvenes alumnas que merecieron los honores del premio, distinguióse particularmente la señorita doña Elisa Alvarez Redondo, que reveló disposiciones excepcionales y admirables facultades para el cultivo de la más hermosa y difícil de las bellas artes.

Felicitamos sinceramente á las alumnas premiadas, que tan legítimas esperanzas hacen concebir respecto al porvenir de la música en nuestra patria.

**

El baritono de la Ópera Sr. Trabaddo, natural del pueblo de Arcoica (Guipúzcoa), que halló en su país un protector desinteresado y generoso que le pensionó para estudiar en Italia, va á contraer matrimonio en París con una señorita tan distinguida como rica, y que, segun un periódico francés, desempeñó un importante papel en el proceso del Toison.

¿Abandonará el Sr. Trabaddo la escena? Creemos que no; el escenario es y será para él el templo de la gloria, y un artista no debe renunciar á ella.

**

En el teatro del Escorial empezará en breve á actuar una compañía cómica, de la cual forman parte los aplaudidos actores Sres. D. José María Díez y D. Federico Guzman.

**

Damos las gracias, por la buena acogida que nos han dispensado, á los colegas de provincias, y establecemos con ellos el cambio con gran satisfacción.

No crean que nos descuidaremos en visitarles, porque pensamos dar palos muy á menudo.



Ha salido el primer número de *El Hambre*.

¿A que acierto quiénes son los redactores?

No es difícil; los maestros de escuela y los actores sin contrata.

**

Se susurra que van á poner las oficinas de dicho periódico en la calle de Alcalá, junto á San José.

Si se llamase *El Sepulcro* el colega, lo admitiríamos.

Aunque tambien puede ser, porque al fin siempre hay entre ambos títulos la relacion de causa y efecto.

**

En un salon de baile de una capital cercana á esta Corte, se lee el siguiente aviso:

«Se prohíbe bailar con capa, espada, bayoneta, espuelas, fumar en el salon, pedir favores á las parejas para bailar, y todo acto contrario á la moral.»

Y el respirar, ¿no se prohíbe tambien?

Esto se parece á otro aviso que en época lejana existía en un baile muy concurrido de Madrid; decía así:

«Se prohíbe la entrada á los caballeros con manta y á las señoras con cesta.»

¡Oh ilustracion, á donde llegas!

**

UNA DESGRACIA

Cuando ya cortábamos la pluma como quien afila un sable para hacer la Revista de la inauguracion de los Recreos Matritenses, hé aquí que la fatalidad nos ha regalado una funcion pirotécnica en vez de una representacion dramática.

De hoy más habrá que expresar en los carteles que la funcion se verificará si el fuego no lo impide.

Lamentamos el siniestro ocurrido, que nos ha privado de admirar y aplaudir á la compañía destinada á actuar en dicho coliseo.

Tenga paciencia la Empresa y no ceje: al mal tiempo ya sabe que hay ponerle buena cara.

**

Existe en París un teatro dirigido por un tal Prevost, que es al mismo tiempo actor, autor, apuntador, tramoyista, administrador, bailarín, pintor, inventor de cuadros fantásticos y hasta algunas veces revendedor de billetes; en todos sus oficios goza de gran reputacion.

En España no tenemos eso; pero en cambio tenemos muchos actores, empresarios, etc., que no saben desempeñar la parte que les corresponde.

Y ¡váyase lo uno por lo otro!

**

Se ha fijado un bando anunciando la nueva contribucion de los *perros*; por eso sin duda el Sr. Ducazcal piensa suspender la representacion de *Las Mil y una Noches*; es natural, si no, necesita pagar por los *canes* más que por el arriendo del teatro.

Ya presentía *Paco* esta catástrofe. Por eso se murió.

Hé aquí un caso raro y curioso: si el ínclito perro hubiese vivido, ¿quien habría pagado la cuota? ¿Se le habría declarado exento por medio de una Real orden?

Felizmente no habrá tan grave conflicto por la medida dictada.

Hoy sólo nos resta llorar su pérdida y encomendarle al perro de San Roque.

**

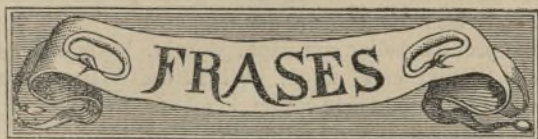
Nuestro querido compañero Paciencia ha salido para los baños de Panticosa.

Por fortuna nos ha dejado una buena dosis de su nombre; falta nos hace para poder soportar ciertos abusos y desaguisados artísticos.

**

Don Felipe Ducazal nos ha librado por fin de la señorita Dupuy; por este hecho merece una estatua.

¡Vamos! yo me conmuevo cuando veo ciertos rasgos en los empresarios.



Soy más *naturalista* que Zola.

(R. Rosell.)

Yo erré mi vocacion; debía ser artista coreográfica.

(A. Dupuy.)

Lo que hay en España es de los españoles: luego lo que hay en las óperas es de todos los músicos.

(M. F. Caballero.)

Dentro de poco me quedaré de actor mímico.

(J. Ruiz.)

¡Dios mio! ¡Qué espantosa soledad!

(R. Morales.)

Muerto por no pagar la contribucion.

(Últimas palabras del perro Paco.)

ANUNCIOS

ALMACEN DE MÚSICA Y PIANOS

del editor ZOZAYA

PROVEEDOR DE LA REAL CASA Y DE LA ESCUELA NORMAL

34, Carrera de San Gerónimo, 34

COLECCION COMPLETA DE LAS OBRAS DE MODA

Las sibirites, Markel, Leggerezza y Las mil y una noches

CASA EDITORIAL

Y COMERCIO GENERAL DE

MÚSICA, PIANOS E INSTRUMENTOS

VALENTIN DE HAAS

RAMBLA DEL CENTRO, 26—BARCELONA

La acogida que el público, y especialmente los señores profesores, dispensan á los pianos marca *V. de Haas*, son su mejor elogio, pues reúnen solidez, elegancia y perfecto mecanismo, siendo sus precios sumamente razonables.

Pianos de *Erard*, *Pleyel*, *Wolff* y *Gaveau*, de París. El crédito de esta casa es el mejor escudo para la legitimidad de sus marcas.

Armoniums de *Alexandre* y de *Debain* y *Cristophe*.

Gran surtido de música clásica de Estudio y de Salon (ediciones económicas).

Instrumentos superiores para orquesta y banda militar, de las mejores fábricas de Francia y Alemania.

Alquileres y reparaciones de pianos.

Ventas al contado y á plazos.

LA ILUSTRACION POPULAR

REVISTA ENCICLOPÉDICA QUINCENAL

PRECIOS DE SUSCRICION

España. — Trimestre. 2 pesetas.

Año. 7 —

Extranjero. — Año. 10 —

Oficinas: Ave-María, 28, segundo.

LA ILUSTRACION POPULAR

BIBLIOTECA ECONÓMICA DE AUTORES MODERNOS

Suscripcion: Series de 6 tomos, 2,50 ptas.—Tomo suelto, 0,50 ptas.

Un tomo por lo ménos al mes.

OBRA EN PRENSA:

LUCHA SUPREMA

Estudios histórico-filosóficos sobre Roma, los bárbaros y el cristianismo

POR

N. D'AIGUEVILLE y M. REINANTE

EN PREPARACION:

PARNASO MODERNO

El Secreto de Jenni. — *Los mártires de la Religion*. — *La Religion de los mártires*. — *La Religion y los Mártires*. — *La Ténia*.

Oficinas: *Tres Cruces*, 4 duplicado, segundo derecha.

Representante en Madrid: *D. Juan Ulled*, Mayor, 37, principal.

(El 25 por 100 de rebaja á los que tomen más de seis ejemplares.)

CHORIZOS Y POLACOS

REVISTA FESTIVO-TEATRAL

Se publicará al siguiente día de los estrenos que lo merezcan.

Su lema es: PALO, Y CAIGA EL QUE CAIGA

Contiene: caricaturas, siluetas, revistas, noticias y anuncios serios y festivos.

Un número suelto: DIEZ céntimos de peseta.

Número atrasado: VEINTE céntimos.

ANUNCIOS Á VEINTE CÉNTIMOS LÍNEA Y Á VEINTICINCO EN SÍTIO PREFERENTE

NOTA. — Esta REVISTA se propone decir las verdades á todos los empresarios, autores y artistas; por lo tanto, no es de nadie y es de todos.

En breve saldrá el cuarto número.

Oficinas: Costanilla de la Veterinaria, 4, entresuelo derecha.

Madrid: 1882.—Imprenta de Enrique Teodoro, Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8